

LA MISIÓN

¿Cuál es nuestra misión de vida?

Primero que nada: Una “misión” es el “qué hago”.

- Una declaración de misión define la obra a la cual uno se dedica.
- Nuestra misión de vida es muy fácil de entender. Sólo requiere que nos hagamos una pregunta...

En 3 millones de años, ¿cuál es la única cosa de esta vida que valdrá la pena?

O si lo quiere un poco más de cerca...

En 150 años, ¿qué de esta vida será importante?

- | | |
|----------------------------|-----------------------------------|
| 1. ¿Su carro? | 5. ¿Su trabajo? |
| 2. ¿Su casa? | 6. ¿Su conocimiento de la Biblia? |
| 3. ¿Su país de residencia? | 7. ¿La copa mundial? |
| 4. ¿Sus títulos de la U.? | 8. Píenselo... |

En 150 años, la única cosa que será importante es el hecho de estar en el cielo o en el infierno.

- Usted puede tener: Una buena educación (muchos títulos), un buen trabajo, una buena casa, un buen carro, una linda familia (bien cuidada)...
- Si muere y pasa la eternidad en el infierno y el lado de fuego... ¡No vale nada!

Si esto es lo más importante de toda la vida (y lo es), a los cristianos se nos surge otra pregunta:

- ¿Qué estamos haciendo hoy que hará una diferencia en la eternidad?

La meta de este mensaje (y de esta nueva serie) no es la de hacerlo a usted sentirse culpable porque no “toca puertas” para “repartir tratados”...

- Porque, en primer lugar, yo quiero que usted esté bien seguro de su propia salvación.
OJO: Simplemente “llegar a la iglesia” no quiere decir que usted es salvo—un cristiano (exactamente como llegar a McDonald’s no quiere decir que usted es un Big Mac).
- Luego, quiero enseñarles acerca del evangelio, la salvación y cómo es que Dios guía a una persona a ser salvo (para ir al cielo y evitar el infierno).
- Entonces, no quiero hacerlo sentirse culpable.
- Quiero prepararlo y motivarlo a cumplir con su misión de vida: *La de buscar y salvar a los pecadores perdidos en sus pecados.*

Esta es nuestra misión de vida, porque era la de Jesús...

I. **(Juan 17.18)** La misión de Jesús es la misión de Sus discípulos

A. Como el Padre mandó al Hijo al mundo, así el Hijo nos manda a nost.: ¡La misma misión!

1. Entonces, analicemos para qué Cristo vino a este mundo, porque el Padre lo mandó aquí para hacer algo (o sea, vino con una misión específica que cumplir).
2. Esta será la nuestra, porque según Juan 17.18, la misión del discípulo es la del Maestro.

B. **(Luc 19.10)** Cristo Jesús—el Hijo del Hombre—vino para hacer 2 cosas....

1. Primero: Vino a **buscar** lo que se había perdido.
 - a. ¿Sabe qué es “buscar”? [def] “Hacer algo para hallar a alguien o una cosa”.
 - b. Cristo vino (llegó a un lugar específico—el mundo) para “hacer algo” específico con el fin de hallar lo que se había perdido.
 - c. **(1Tim 1.15)** “Lo que se había perdido” se refiere al hombre pecador. Entonces...
 - i. Debemos ir a un lugar donde podemos hallar a los pecadores.
 - ii. Los pecadores perdidos no van a llegar a la iglesia. Tenemos que ir a donde ellos.
 - d. Debemos estar buscando (“haciendo algo”—como individuos y como una iglesia para hallar) a los pecadores perdidos.
 - e. [Repaso] Primero, Cristo vino para buscar lo que se había perdido.
2. Segundo: Vino para **salvar** lo que se había perdido.
 - a. Cuando llegamos a donde los no cristianos están—después de buscarlos y hallarlos—esto es lo que debemos hacer: SALVARLOS.
 - b. De esto surge una pregunta: ¿Salvarlos de qué?
 - i. **(Sal 7.11)** Salvarlos de la ira de Dios.
 - [a] Tenemos que quitarnos de la mente esta idea de Dios como San Nicolás (todo panzón y tonto, dándoles a todos los niños lo que quieren...).
 - [b] ¿Sabe cómo se llama esto? ¡Idolatría! Es crear un dios conforme a su gusto.
 - [c] ¡No es el Dios de la Biblia! Nuestro Dios Creador es un “fuego consumidor”; es santo y bueno y justo (y está airado contra los impíos).
 - [d] Hay que salvarlos... primero, de la ira de Dios, y también....
 - ii. **(Juan 3.18)** Salvarlos de la condenación.
 - iii. **(Apoc 21.8)** Últimamente, queremos salvarlos del infierno (el lago de fuego).
 - iv. **(2Cor 5.11)** A esto se refirió Pablo: ¡Conociendo el temor del Señor, persuadimos!
 - c. Así que, tenemos otra pregunta: ¿Cómo lo hacemos—cómo “salvamos” a los inconversos?
 - i. **(Luc 5.31-32)** ¡Así lo hacemos—como nuestro Maestro lo hizo (somos Sus discípulos)!
 - [a] Cristo vino para llamar a los pecadores al arrepentimiento.
 - [b] Esto es sumamente importante (y sumamente “libertador” para nosotros).
 - [c] **El arrepentimiento es nuestro blanco cuando “llamamos” al pecador.**

- d. ¡Esta es nuestra misión de vida! (Y esto debería infundirle ánimo y confianza...)
- i. La tarea del evangelista *no es* la de llevar al pecador a una “decisión por Cristo”. ¡NO!
- [a] **(Luc 15.7)** Hay gozo en el cielo por un pecador que *se arrepiente*.
- [b] No dice que el gozo se debe a una “decisión” de “recibir a Cristo”. ¡NO!
- ii. Nuestra misión de vida es *ir* a donde están los pecadores perdidos y *llamarlos* al arrepentimiento.
- [a] Nuestro “blanco” (la meta de lo que hacemos) es el arrepentimiento del pecador.
- [b] **(Prov 28.13)** El arrepentimiento: Es confesar los pecados y apartarse de ellos.
- [1] ¡Sólo así el pecador podrá alcanzar la misericordia de Dios!
- [2] Hasta entonces, la ira del Creador está sobre él. ¡Está condenado!
- iii. Entienda este principio: **(2Cor 7.10)** *Sin arrepentimiento, no hay salvación*.
- Sin embargo, una vez que haya arrepentimiento, el pecador correrá al Salvador y *nunca* lo dejará después.
- iv. ¿Por qué digo, entonces, que esto debe animarle y darle confianza?
- [a] Porque Dios nos ha dado 10 instrumentos poderosísimos con los cuales podemos llamar al pecador al arrepentimiento.
- [b] Son los 10 mandamientos de la “Ley de Dios”:
- [1] **(Gal 3.24)** La Ley llevará al pecador a Cristo.
- [2] **(Rom 3.19)** La Ley cerrará la boca del orgulloso y soberbio, y lo pondrá bajo el justo juicio del Dios santo.
- [3] **(Rom 7.7)** El inconverso conoce su pecado cuando oye la Ley.
- [4] **(Rom 5.20)** Cuando “*introducimos*” la ley de Dios, el pecado *abunda* y el pecador estará listo y preparado para la gracia.
- [c] **(Rom 2.14-16)** Lo mejor de todo: ¡La conciencia del pecador nos ayuda!
- [1] La palabra “conciencia” quiere decir “con + ciencia” (con conocimiento).
- [2] ¡El pecador sabe que está culpable de haber violado de ley de Dios porque *su propia conciencia* le acusa.
- [3] Nuestra tarea es simplemente sembrar la semilla buena, perfecta y santa de la Ley de Dios.
- Así le mostramos al pecador que está “enfermo” (que tiene una necesidad).
 - Si se arrepiente, ¡Cristo lo curará! Pero, tiene que “estar enfermo” primero.
- [d] Esto es exactamente lo que Cristo hizo...
- [1] Con la mujer samaritana en **Juan 4**:
- Él sabía que ella “estaba enferma”, pero ella no quiso reconocerlo.
 - **(Juan 4.16)** Entonces, Cristo metió Su dedo en la llaga...
 - **(Juan 4.17-18)** Usó el 7º mandamiento: ¡No cometerás adulterio!

[2] Con el joven rico en **Lucas 18**:

- **(Luc 18.18-20)** Cristo lo lleva a la Ley de Dios: a los 10 mandamientos.
- **(Luc 18.21)** El joven trata de justificarse a sí mismo (orgullo, soberbia).
- **(Luc 18.22)** Pero la Ley cierra su boca: Los primeros 2 mandamientos...
 - ◇ 1º: No tendrás dioses ajenos. 2º: No te harás ninguna imagen.
 - ◇ Su dinero era su dios (había reemplazado al Dios verdadero).
- **(Luc 18.23)** El joven no quiso arrepentirse, entonces se fue en su pecado.

[e] Tenemos que sacar los 10 instrumentos de la Ley de Dios para aplicarlos a la vida del pecador, para que él vea su enfermedad...

[1] Hasta entonces, no va a creer que necesite del Médico.

[2] Pero, una vez que se vea a sí mismo en el espejo de la perfecta Ley de Dios, correrá al Salvador—a la cruz, a la única fuente de justicia y vida eterna.

C. [Repaso] Cristo vino a este mundo para **buscar** y **salvar** a los pecadores perdidos.

- Esta es nuestra misión de vida también: Ir a donde ellos y llamarlos al arrepentimiento y la fe salvadora en Cristo Jesús.

II. **(Mat 4.17-19) Todo lo que hacemos en el discipulado es para hacer un “pescador de hombres”**

- Hay 2 llamamientos en la vida de un cristiano...

A. **Primer llamamiento: (Mat 4.17)** A la salvación—es un llamamiento a todos los hombres.

B. **Segundo llamamiento: (Mat 4.18-19)** Al discipulado (¡Sígueme!).

1. **[El árbol]** Todo lo que hacemos en esta iglesia es para este fin: La misión de “reproducirse”.
2. El “seguidor de Cristo” (el discípulo) llegará a ser un “pescador de hombres”, porque si no, no es un discípulo.
3. La actividad más importante en el cuerpo de Cristo es el evangelismo. No hay nada más importante, porque en 150 años... de todo lo demás que hacemos ¿qué importará?
4. Todo lo demás sirve para transformar a las personas en... “pesadores de hombres”.

Escuchen las palabras de Carlos Spurgeon (un famoso predicador bautista del siglo pasado):

“Yo preferiría traer un pecador a Jesús que descubrir todos los misterios de la Palabra, porque la salvación es aquello por el cual hemos de vivir.”

(Juan 17.18; Luc 19.10) Dios nos ha mandado a este mundo con la misma misión que Cristo: buscar y salvar a los perdidos.

- Usted debe, en primer lugar, estar seguro de su propia salvación (¿se ha arrepentido?).
- En segundo lugar, si es cristiano, entienda lo siguiente...

Todo lo que hacemos debería ser para cumplir con nuestra misión de vida: la de buscar y salvar a los pecadores perdidos.

- Tenemos que ir a donde ellos para “hallarlos” para “salvarlos” llamándolos al arrepentimiento usando la Ley de Dios.
- Sólo así estarán en condiciones para creer en Jesucristo y Su obra en la cruz para salvación.